

# EL BUQUE ESCUELA JUAN SEBASTIÁN ELCANO EN LAS ORILLAS DE JAPÓN

## Diplomacia transnacional en 1935

The Juan Sebastián Elcano School Ship on the shores of Japan. Transnational diplomacy in 1935

CARMEN ALONSO VERDUGO  
Universidad de Salamanca, España

---

### KEYWORDS

History  
International relations  
Spain  
Japan  
XX Century  
Marine

---

### ABSTRACT

*By the mid-1930s, relations between Spain and Japan had gone from cordial to distant as a result of the position that Spain had adopted in the League of Nations regarding the Japanese occupation of Manchuria. In this climate of tensions, some attempts would arise to recover the state of those relations, and a good example of that desire for improvement was the visit of the Juan Sebastián Elcano School Ship to Japan in January 1935 and the treatment it would receive both upon its arrival as during the seven days it remained in Japanese waters.*

---

### PALABRAS CLAVE

Historia  
Relaciones internacionales  
España  
Japón  
Siglo XX  
Marina

---

### RESUMEN

*Para mediados de la década de 1930 las relaciones entre España y Japón habían pasado de cordiales a distantes como resultado del posicionamiento que España había adoptado en la Sociedad de Naciones con respecto a la ocupación japonesa de Manchuria. En este clima de tensiones surgirían algunos intentos de recuperar el estado de aquellas relaciones, y un buen ejemplo de esa voluntad de mejora fue la visita del Buque Escuela Juan Sebastián Elcano a Japón en enero de 1935 y el tratamiento que este recibiría tanto a su llegada como durante los siete días que permaneció en aguas japonesas.*

---

Recibido: 05/ 06 / 2022

Aceptado: 17/ 08 / 2022

## 1. Años 1930: una década de tensiones y vaivenes.

El 18 de septiembre de 1931 una explosión ocurrida en un tramo del ferrocarril del Sur de Manchuria provocaba la entrada masiva de tropas japonesas en la ciudad china de Mukden y sus alrededores, con la intención de asaltar aquella zona. Este evento, conocido comúnmente como "Incidente de Mukden", fue el detonante de la ocupación japonesa de la zona de Manchuria, un conflicto entre dos naciones que rápidamente ganaría una gran repercusión internacional al verse involucrada la Sociedad de Naciones, que de forma fallida intentó solucionar aquel problema. Dentro de este panorama, y a lo largo de la década de los años 30, se producirían otros sucesos directamente relacionados con la ocupación de Manchuria, como por ejemplo la retirada de Japón de la Sociedad de Naciones, el estallido de la segunda guerra sino-japonesa y hasta la propia Segunda Guerra Mundial. Algunos autores señalan las causas de este ataque en el interés expansionista que Japón tenía en aquella zona, motivado principalmente por un nacionalismo que cada día crecía más, y también por el sentimiento imperialista, ligado al crecimiento demográfico que el país asiático había sufrido en los últimos años (Calleja, 1991). Otros también indican la importancia económica que aquella zona suponía para Japón, además de ser un punto estratégico ante posibles ataques rusos (De Moya, 2019).

Pocos días después, y apelando al artículo 11 del Pacto de la Sociedad de Naciones, el representante chino presentaba una queja frente al Consejo de dicho organismo con la intención de buscar apoyos y soluciones al problema que se presentaba en su territorio (Bermejo, 2019). Después de una apresurada reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones, la institución ginebrina enviaba un telegrama a los dos gobiernos implicados pidiendo que se abstuvieran de realizar cualquier movimiento que pudiera agravar el problema y que además retirasen sus respectivas tropas (Calleja, 1991). Un par de días después llegaban las respuestas a ese telegrama, y aunque ambas partes apelaban a la paz, el conflicto continuó a lo largo de los siguientes meses mientras que la zona de ocupación japonesa seguía expandiéndose cada vez más. Para finales de año se había aprobado a través del Consejo una resolución para que se formaba una comisión que investigara el conflicto, aunque dicha comisión no se formaría hasta principios del siguiente año, siendo presidida por el representante de Gran Bretaña Lytton junto al de Francia, Italia, Estados Unidos y Alemania (Calleja, 1991).

La postura de España frente a este conflicto era algo complicada, ya que existía un claro choque de opiniones dentro del gobierno. Por una parte se encontraba el entonces embajador español en Estados Unidos Salvador de Madariaga, quien adoptó una posición de total apoyo a China, llegando incluso a proponer que la Sociedad de Naciones debía suministrar armas a dicho país (Yasuda, 2014). Esto colisionó completamente con la postura de las grandes potencias que conformaban la Sociedad de Naciones, quienes querían evitar enemistarse con Japón. Por otro lado el Ministro de Estado español, Luis de Zulueta, temía que la clara oposición de Madariaga dañara las relaciones entre España y Japón, un miedo que, según expresaba el representante español en Japón Santiago Méndez de Vigo, ya se estaba haciendo realidad (Yasuda, 2014). La situación empeoró en diciembre de 1932, después de que Madariaga manifestara en un discurso una visión muy crítica contra las acciones japonesas, peligrando las relaciones entre ambos países hasta tal punto que el propio presidente Azaña decidió ponerse en contacto con Méndez de Vigo para que intentara reducir el impacto de las palabras de Madariaga en la opinión japonesa (Yasuda, 2009). Mientras ocurría esta disyuntiva dentro de la administración española los meses continuaron pasando y el conflicto parecía no encontrar solución alguna.

Por último, a finales de agosto de 1932, el Consejo de la Sociedad de Naciones recibía el tan esperado Informe Lytton, realizado por la comisión que se había formado a principios de ese año y que tenía el objetivo de investigar el conflicto para que el organismo ginebrino pudiera tomar las medidas y sanciones que viera oportunas (Bermejo, 2019). En este informe venían relatados la mayoría de acontecimientos ocurridos desde el 18 de septiembre de 1931: la paulatina expansión japonesa por la zona, la batalla de Shanghái, y el surgimiento de un movimiento independentista en Manchuria que hasta aquel entonces no existía, y que se centraba alrededor de la aparición del estado títere de Manchukuo (Calleja, 1991). El 24 de febrero de 1933, tras examinar minuciosamente el contenido del Informe Lytton, se tomaba la decisión de sancionar a Japón por considerar la ocupación de Manchuria como un movimiento ilegal, una medida que no gustó en absoluto al país asiático, que pocas semanas después decidía retirarse de la Sociedad de Naciones de forma definitiva (Yasuda, 2014).

Esa resolución y la consecuente marcha del país asiático de la institución ginebrina no se tradujeron en el repliegue de las tropas japonesas en territorio chino, y tampoco supuso una solución de ningún tipo ni a largo o corto plazo. Japón continuó ocupando aquella zona y reclamando que Manchukuo era un estado independiente y soberano. Ese sentimiento expansionista y militarista que reinaba en Japón en los últimos años seguía creciendo, reforzado además por la retirada del país de la Sociedad de Naciones. En pocas palabras, la Sociedad de Naciones, que había tardado más de un año en posicionarse y tomar una decisión, había fracasado en su totalidad. En el caso de España, estos acontecimientos se tradujeron en un empeoramiento de las relaciones mutuas, adoptando además una actitud de indiferencia por parte de la república española, cuyas autoridades dejaron de preocuparse por el estado de aquellas relaciones (Yasuda, 2009).

En definitiva, la amistad entre España y Japón, que hasta aquel entonces había sido cordial, se encontraba en un estado muy desfavorable. Sin embargo, y como veremos a continuación, en los siguientes años se producirían

pequeños esfuerzos para restablecerlas. En este trabajo cubriremos dos de esos modestos esfuerzos, la llegada de los navíos japoneses *Asama* e *Iwate* a Barcelona en 1934 y la visita del Buque Escuela Juan Sebastián Elcano a Yokohama en 1935, poniendo especial interés en esta última. Nuestro objetivo principal es conocer con más detalle cómo se produjeron estos dos acontecimientos, poniendo mayor énfasis en la segunda visita, pero considerando qué relación tuvieron y cómo pudieron afectar a las relaciones entre ambos países. Para ello combinaremos fuentes primarias procedentes de varios repositorios, entre ellos archivos históricos y hemerotecas digitales, y posteriormente se analizarán los datos contrastando la totalidad de estas fuentes.

## 2. Una escuadra japonesa en aguas españolas: el *Asama* e *Iwate* en Barcelona en 1934

Aproximadamente un año antes de que el Buque Escuela Juan Sebastián Elcano pasara por aguas japonesas ya se había producido un acontecimiento similar en territorio español. En mayo de 1934 una escuadra japonesa, formada por dos buques acorazados, visitaba la ciudad de Barcelona. La importancia de este suceso recaerá en dos pilares fundamentales, por una parte fue un intento de las autoridades de ambos países de reanudar unas relaciones que, como ya se ha explicado en anteriores párrafos, estaban bastante deterioradas, y por otro lado asentó las bases para que la visita de Elcano, que llevaba desde 1931 sin pisar suelo japonés, finalmente se produjera. Aunque quizás no es acertado afirmar que fuera el principal motivo por el cual dicha estancia se efectuara, podemos decir que definitivamente existió una conexión entre ambos eventos. Antes de profundizar en dicho debate queremos analizar en detalle ambas visitas, comenzando como es lógico con la llegada de la escuadra japonesa a la ciudad de Barcelona.

Aunque no se ha encontrado suficiente información en los archivos históricos, afortunadamente fue un evento bien recogido por la prensa española. El 15 de mayo de 1934 llegaban al puerto de la ciudad los buques *Asama* e *Iwate* (El luchador, 1934). Algunos periódicos, tales como *La Vanguardia* o *La Cruz*, no solo cubrieron la noticia sino que mostraron un especial interés por estos barcos y la historia que ondeaba detrás de ellos. En el caso de *La Vanguardia*, se dedicó por completo la sexta página de su edición del 16 de mayo para hablar sobre la llegada de las embarcaciones japonesas (La Vanguardia, 1934). Además de relatar el desarrollo de este evento, un artículo escrito en esa misma página por Juan B. Robert explicó con detalle el trasfondo histórico del *Asama* e *Iwate*. Según exponía el autor, estos navíos eran de los pocos supervivientes de un tipo de barco muy famoso utilizado a principios de siglo, el crucero acorazado, y que debido a los avances navales terminó por estar obsoleto, dando paso a otros modelos más modernos. Habló sobre el papel de estos cruceros acorazados en la guerra ruso-japonesa, aclarando que el *Asama* e *Iwate* formaban parte de la escuadra del Almirante Kamimoura junto a cuatro barcos más, y que es por eso que, a pesar de estar anticuados con respecto a otros navíos mucho más actuales, en Japón se “profesa verdadera veneración por ellos, en atención a sus brillantísimos servicios durante la guerra con Rusia” (Robert, 1934, p. 2). Complementó el artículo con un breve recorrido de la actuación de ambos barcos a lo largo de la historia, y finalizó con las siguientes palabras:

De manera que los dos cruceros que han venido a Barcelona habrán perdido por el transcurso del tiempo su poder bélico; pero se han convertido en reliquias de preciado valor histórico, que ostenta honrosas cicatrices de la navegación y de las batallas (...). El “*Iwate*” y el “*Asama*” han sido actores sobresalientes de las gestas que convirtieron al Japón en Potencia mundial de primer orden, hasta el punto de que hoy significa más en Oriente, de lo que fué la Gran Bretaña en Europa, con una flota que es llave de expansión política y comercial y de dominio marítimo del Océano pacífico (Robert, 1934, p. 2).

Por otra parte, en el diario católico *La Cruz*, otro columnario escrito por José María de Gavalda fue escrito con el objetivo de explicar la trayectoria bélica de los buques *Asama* e *Iwate* (Gavalda, 1934). Comenzaba diciendo que, a pesar de que hoy en día no tenían valor militar alguno, ambos navíos desarrollaban la función de buque escuela, una misión que describió como “importantísima y primordial”. El autor afirmó que los dos buques japoneses, que llevaban prestando servicios por tres décadas, habían sido construidos en Elswick por la firma de prestigio *Armstrong-Whitworth*<sup>1</sup>. Recordó que en octubre de 1926 la ciudad de Barcelona ya había tenido el gusto de recibir la visita de una escuadra de buques japoneses compuesta por el *Idzumo*<sup>2</sup> y el *Yakumo*, supuestamente gemelos de los barcos que se encontraban en ese momento en aguas españolas. El autor centró casi la totalidad del artículo en hablar de las hazañas que ambos navíos habían conseguido a lo largo de sus tres décadas de existencia, sobre todo las concernientes con la guerra ruso-japonesa. Por último explicó que ambos barcos habían formado parte de la segunda división de la marina japonesa y que, comandados por el Almirante Togo en el Mikasa, habían participado en la última batalla marítima del conflicto bélico, considerada por el autor como una victoria naval “que en los postreros días del mes de mayo de 1905 puso trágico fin a la encarnizada lucha (...), y que consagró de una manera definitiva las grandes aptitudes marítimo-militares del pueblo japonés y el poderío de su Armada” (Gavalda, 1934, p. 1).

Sin lugar a dudas el periódico español que más atención puso en este acontecimiento fue *El día gráfico*, un noticiero barcelonés que comenzó a tratar la noticia incluso semanas antes de que los barcos llegaran al puerto de

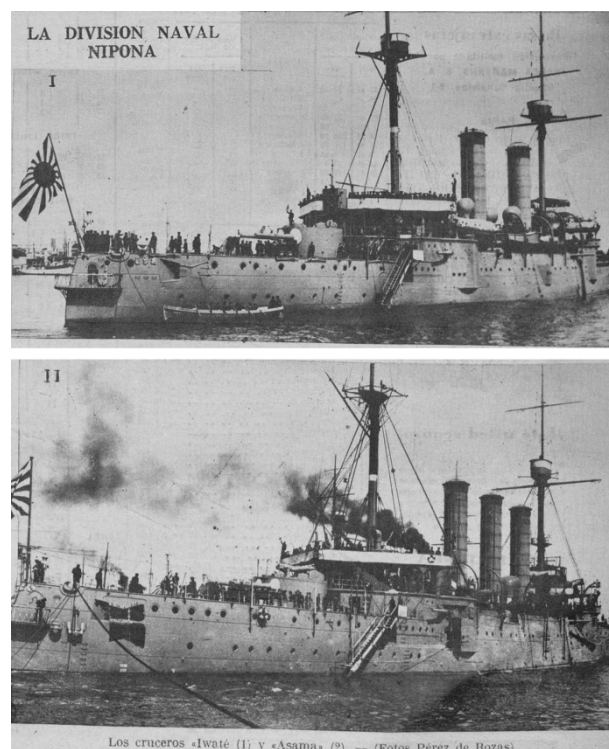
1 Esta es la transcripción directa, pero probablemente se refiere a la empresa Armstrong Whitworth.

2 De nuevo se trata de una transcripción directa, el nombre actual de aquel buque es Izumo.

la ciudad. Un ejemplo de ese interés fue su portada del 16 de mayo, decorada con tres fotografías de los dos buques y de los oficiales japoneses asistieron a uno de los actos organizados. Según nos cuenta esa misma publicación, la escuadra japonesa llegaba al puerto de San Beltrán al mediodía del 15 de enero, lugar donde les esperaba un comité de bienvenida formado por el Ministro de la Marina Juan José Rocha junto a varios representantes de la administración catalana y del cuerpo diplomático japonés. A las tres y media de la tarde fueron invitados a subir al acorazado español Jaime I y se produjeron varias reuniones protocolarias, como por ejemplo la visita a la tumba del primer presidente de la Generalidad, donde depositaron una corona de flores. Por la noche el Ministro de la Marina organizó un banquete en el Jaime I al que asistieron, además del vicealmirante japonés Hajime Matsushita y otros oficiales japoneses, invitados muy célebres e importantes, finalizando así la primera jornada de los barcos japoneses en territorio español (El día gráfico, 1934a)<sup>3</sup>.

Para el segundo día de aquella estancia, el 16 de mayo, se habían organizado varios actos, entre ellos una visita a Montserrat, la actuación de la banda de música japonesa en los jardines del parque zoológico de Barcelona, un *cock-tail* organizado en el Cuartel General de la División y al que en teoría estaban invitados aproximadamente doscientas personas, una cena en el Hotel Ritz ofrecida por el ministro de Japón o una velada en el Casal del Metge dedicada al cuerpo médico que navega en los barcos japoneses, entre otros muchos eventos (El día gráfico, 1934a). El periódico *El día gráfico* continuó reportando todo lo que ocurría con aquellos estimados invitados durante un tercer día igualmente cargado de actos programados (El día gráfico, 1934b). Por la mañana el almirante japonés y el Ministro de Japón debían plantar una serie de árboles en la Calle de Tokio, que recibió el nombre de la capital japonesa por la visita de los Príncipes de Takamatsu a la ciudad de Barcelona en 1930. Este acontecimiento sería acompañado además por un desfile de marines japoneses y tropas españolas ante las autoridades de ambas naciones. Recién empezada la tarde del 17 de mayo se tenía planeada una recepción a bordo del *Asama*, mientras que por la noche el Alcalde de Barcelona iba a ofrecer una comida típica catalana en Casa Llibre. Aquella jornada terminaría con una función ofrecida en el Gran Teatro del Liceo, al que asistirían altos cargos y oficiales. Finalmente la hora de despedirse llegó, y el 18 de mayo de 1934 a las ocho de la mañana los buques japoneses *Asama* e *Iwate* abandonaban el puerto de Barcelona y pusieron rumbo a su siguiente destino, Malta, donde pasarían unos días antes de volver a Japón (El día gráfico, 1934c).

Figura 1. El Iwate (arriba) y el Asama (abajo) en el puerto de Barcelona.



Fuente: El día gráfico, 1934a.

<sup>3</sup> Algunos de los invitados que el periódico *El día gráfico* indicó fueron los siguientes: el Ministro de la Marina Juan José Rocha, el presidente de la Generalidad Luis Companys, el general jefe de la cuarta región señor Batet, el presidente del Parlamento catalán señor Casanovas, el alcalde de Barcelona señor Pi y Suñer, el delegado marítimo señor Verdugo Partagás, el almirante de la escuadra española Javier de Salas, el comandante del Jaime I Adolfo Hércules de Solas y Patudo de la Rosa, el ministro de Japón Arata Aoki, el agregado naval señor Togari, el cónsul de Japón señor Delgado, etc.

Figura 2. Los marinos japoneses visitan la tumba de Maciá.



Fuente: El día gráfico, 1934a.

### 3. Un navío español en aguas japonesas: la visita del Juan Sebastián Elcano a Yokohama en 1935.

El 17 de agosto de 1934 el subsecretario del Ministerio de Estado se ponía en contacto con el representante español en Japón para comunicarle que, desde el Ministerio de Marina, se trasladaba el itinerario del Buque Escuela Juan Sebastián de Elcano<sup>4</sup>. En el mensaje también se añadía que las visitas por los distintos países iban a ser de carácter no oficial, y que las representaciones diplomáticas españolas de cada nación debían de conseguir las autorizaciones que fueran necesarias para que tanto el barco como su tripulación pudieran visitar los puertos extranjeros. La noticia tardaría aproximadamente unos dos meses en llegar al país asiático, siendo muy bien recibida por el Ministro de España en Tokio.

El 7 de octubre se ponía en contacto con el Ministro de Estado, informándole que ese mismo día había enviado una nota al Ministerio de Negocios Extranjeros para poder conseguir el permiso de las autoridades japonesas<sup>5</sup>. Además de esto el representante español sugería que se debían evitar desigualdades, comparando la futura visita del Elcano con casos anteriores<sup>6</sup>. Hacía también mención de la visita de la escuadra japonesa a la ciudad de Barcelona, situación que según él “quedó muy reconocida esta Marina por el recibimiento que se le dispensó”, añadiendo que estaba seguro de que el Buque Escuela Elcano iba a recibir un trato de “justa reciprocidad”<sup>7</sup>. Terminaba el comunicado con la siguiente proposición: partiendo del hecho que otras representaciones diplomáticas habían hecho lo mismo, organizar una gran comida seguida de recepciones o bailes y con abundancia de invitados, solicitando una asignación de 2000 yenes para poder cubrir todos los gastos<sup>8</sup>. Esta petición sería aprobada, y la cantidad solicitada sería proporcionada en diciembre de ese mismo año, debiendo de justificar los gastos conforme a lo que pedía la normativa<sup>9</sup>. La propuesta sobre realizar un banquete también recibiría luz verde unos días más tarde, a través de un telegrama enviado por el Ministro de Estado<sup>10</sup>.

Con respecto a la nota que el Ministro de España había trasladado a las autoridades japonesas, fue enviada ese mismo día a Koki Hirota, Ministro de Negocios Extranjeros, informándole que Elcano llegaría a Yokohama el próximo 12 de enero del año siguiente, y que esperaba poder conseguir lo necesario para que el barco ingresara

4 Carta del subsecretario del Ministerio de Estado al Ministro de España en Tokio. 17 de agosto de 1934. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126. Originalmente el barco debía de partir el día 2 de enero de Shanghái para llegar el 12 a Yokohama y salir el 17 para llegar en febrero a Honolulu. Se especifica que al ser un barco de vela las fechas podían variar, pero que igualmente avisarían con antelación de la fecha de llegada.

5 Carta del Ministro de Estado al Ministro de España en Tokio. 7 de octubre de 1934. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

6 Puso los ejemplos del “PRIMO GUÉ” francés, del “QUARTO” italiano y del “CONWALL” inglés, todos embarcaciones que habían recibido atenciones directamente del Ministerio de Marina y de los representantes diplomáticos. *Ibidem*.

7 *Ibidem*, p. 2.

8 *Ibidem*, p. 2. Decía que se había excedido durante la Conferencia Internacional de la Cruz Roja, por lo que se veía obligado a pedir esos 2000 yenes, una cantidad que ya se le había dado en otras ocasiones.

9 Carta del subsecretario del Ministerio de Estado al Ministro de España en Tokio. 14 de diciembre de 1934. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

10 Telegrama del Ministro de Estado al Ministro de España en Tokio. 17 de diciembre de 1934. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

en el puerto japonés durante los cinco días que estaban planificados<sup>11</sup>. El 18 de octubre<sup>12</sup> el Ministro de Negocios Extranjeros le contestaba asegurándole que transmitiría el contenido de aquella carta a las autoridades que correspondieran, y un mes más tarde finalmente le comunicaba que el gobierno imperial no tenía objeciones a la entrada de Elcano en Yokohama<sup>13</sup>.

El propio comandante del Buque Escuela Juan Sebastián Elcano Salvador Moreno le comunicaba el 3 de enero de 1935 al Ministro de España que ponían rumbo a Yokohama, que esperaban llegar el sábado 12 de enero y que concretarían la hora de entrada por radiograma<sup>14</sup>. El barco acababa de dejar el puerto de Shanghái, y parecía que, si todo salía bien, iban a cumplir el itinerario que se había acordado, a pesar de que ya se había avisado anteriormente que las fechas podían variar al ser un barco de vela.

Faltaba poco más de una semana para la llegada del Buque Escuela y todavía quedaban algunas gestiones por realizar. El 5 de enero el Ministro de España se ponía en contacto con el Almirante Mineo Osumi, Ministro de Marina de Japón, para saber en qué parte del puerto de Yokohama debía atracar Elcano, y así poder informar posteriormente al comandante de dicha embarcación<sup>15</sup>. También solicitó a Koki Hirota que se le concediera a Elcano el permiso necesario para radiografiar una vez estuviera en aguas japonesas, pudiendo así comunicarse con el representante diplomático español<sup>16</sup>. Por otra parte desde la Legación española se trasladaba una carta el 8 de enero instruyendo al vice-cónsul en Yokohama Juan Planas que una vez la embarcación hubiera llegado al puerto de dicha ciudad él debía presentarse ante su comandante para poder realizar las visitas oficiales programadas, pidiéndole además que consiga la hoja completa de servicios de Salvador Moreno y una lista con los nombres de los oficiales del barco<sup>17</sup>. Ese mismo día otra comunicación era enviada a Juan Planas, informándole que se le remitían cinco paquetes destinados a tripulantes del Buque Escuela y que desde el Ministerio de la Marina se avisaba que el barco atracaría en “Kanawaga Ichiba Sanbashi” el día 12 de enero<sup>18</sup>. Al día siguiente el propio Ministro de España le comunicaba a Salvador Moreno dónde se había previsto que atracara el barco, avisándole además que el cónsul en Yokohama iba a estar presente con una lista de invitaciones<sup>19</sup>.

Otro de los elementos que se prepararon los días previos fue el programa de visitas que la tripulación de Elcano debía seguir durante los cinco días que iba a durar su estancia en Japón<sup>20</sup>. El itinerario fue planeado por el propio Ministerio de la Marina junto a la Legación, y en principio cubriría los cinco días planeados, aunque desde la representación diplomática española no se descartaba la posibilidad de que se quedase más días<sup>21</sup>.

Como ya se había anunciado anteriormente, la llegada del barco español estaba planeada el 12 de enero a las tres de la tarde, momento en el que sería recibido por el Capitán de Fragata Hiraide y el Capitán de Fragata Kojima junto al vice-cónsul español. Según el itinerario el resto de ese día estaba reservado a las visitas oficiales en Yokohama, y aunque en principio no se especificaban cuáles, podemos saber que se tenía audiencia con el Alcalde de Yokohama, con el gobernador de dicha ciudad y finalmente con el jefe de la aduana gracias a la primera carta enviada a Juan Planas el 8 de enero<sup>22</sup>. Durante la mañana del segundo día un grupo de oficiales y cadetes debía presentarse en la *Tokio Station* donde les recibiría una comisión de oficiales japoneses para realizar un recorrido turístico por Tokio, y posteriormente siendo invitados al Club Suikosha. Pasado el mediodía estaba previsto que el Ministro de España, junto a su esposa y el consejero de la representación diplomática española, visitaran el Buque Escuela, mientras que por la noche se había organizado una comida en la Legación a la que asistiría el propio Ministro de la Marina japonés<sup>23</sup>.

11 Carta a Koki Hirota Ministro de Negocios Extranjeros. 7 de octubre de 1934. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

12 Carta de Koki Hirota al Ministro de España en Tokio Santiago Méndez de Vigo. 18 de octubre de 1934. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126. La fecha, aunque no viene implícita en la traducción al francés de esta comunicación, sí que aparece en el original, tanto en japonés como en español.

13 Carta de Koki Hirota al Ministro de España en Tokio Santiago Méndez de Vigo. 9 de noviembre de 1934. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126. Al igual que la nota anterior, la fecha viene en el original japonés pero no en la traducción al francés.

14 Telegrama del comandante del Juan Sebastián Elcano al Ministro de España en Tokio. 3 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

15 Carta del Ministro de España en Tokio Santiago Méndez de Vigo al Ministro de la Marina Almirante Mineo Osumi. 5 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

16 Carta a Koki Hirota Ministro de Negocios Extranjeros. 8 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126. La carta en sí no posee remitente, pero se intuye por el contenido que es escrita por el Ministro de España, o al menos alguien de la Legación.

17 Carta al vice-cónsul en Yokohama Juan Planas. 8 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126. Al igual que el documento anterior no existe remitente, pero gracias a que se hace referencia a esta en una comunicación posterior como “oficio nº2” se sabe que fue enviada por el primer secretario de la Legación, probablemente en nombre del Ministro de España.

18 Carta del Primer Secretario al vice-cónsul en Yokohama Juan Planas. 8 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126. Aunque como tal no indica fecha, gracias a la frase “con referencia a mi Oficio nº2 de fecha de hoy” se sabe que se envió el mismo día que la nota anterior.

19 Telegrama del Ministro de España en Tokio al Comandante del Juan Sebastián Elcano. 9 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

20 Itinerario de la estancia en Japón del Buque Escuela Juan Sebastián Elcano. Sin fecha. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126. Aunque no tiene fecha como tal, los días del programa coinciden con los días de la visita.

21 Carta del Primer Secretario al vice-cónsul en Yokohama Juan Planas. Sin fecha. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126. Al igual que la nota anterior, el contenido de la carta nombra la visita de Elcano.

22 Ver nota 17.

23 El itinerario especifica que al encuentro asistiría, al menos por parte española, el comandante, el segundo comandante, el jefe de estudios, dos oficiales y tres guardias marinas.

El tercer día volvía a estar protagonizado por las visitas oficiales, en esta ocasión del Comandante de Elcano al Ministro de la Marina, el Vice-Ministro de la Marina y el Vice-Jefe de Estado Mayor, siendo este acompañado por el consejero de la Legación el señor Molina. La siguiente parada, que estaba prevista a partir de las tres de la tarde, iba a ser el Templo Yasukuni<sup>24</sup>, donde el comandante español debía de depositar una corona y una docena de guardias marinas debían formar sin armas. Finalmente por la noche se había organizado un baile en la Legación, al que estaban invitados los oficiales y guardias marinas que el comandante designara. En el cuarto día se había organizado otro almuerzo oficial, esta vez en la residencia del Ministro de la Marina, aunque lo más interesante de esta jornada fue que durante la tarde se había previsto una función de teatro en el Kabukiza<sup>25</sup> ofrecida por el Vice-Ministro y el Vice-Jefe del Estado Mayor de la Marina. Durante el quinto y último día se iba a ofrecer una comida oficial en el propio barco y al que estaban invitados importantes personalidades japonesas<sup>26</sup>, mientras que por la tarde el Alcalde de Yokohama había invitado al comandante de Elcano y a diez oficiales al restaurante Isokoen, finalizando así el programa. En un principio este itinerario, cargado de almuerzos de carácter oficial y diferentes actos, se cumpliría en su mayor parte, aunque como veremos a continuación sufrió algunas modificaciones, e incluso se alargaría más de esos cinco días previstos.

El día por fin llegó, y el 12 de enero a las tres de la tarde el Buque Escuela Juan Sebastián Elcano alcanzaba aguas japonesas tal y como se había planeado. El primer obstáculo que atravesó el programa fue que el mismo día que el barco había atracado en Yokohama resultaba ser un sábado, por lo que las visitas oficiales que debían hacerse tuvieron que trasladarse al lunes 14 de enero<sup>27</sup>.

El domingo 13 de enero se desarrolló sin problemas, por la mañana un grupo de oficiales visitaron la ciudad de Tokio, luego se celebró un almuerzo en el propio buque y por la noche otro banquete en la Legación española. Según la lista de invitados asistieron un total de 19 personas, entre ellas personalidades como el Ministro de la Marina Almirante Osumi, el Vice-Ministro de la Marina Vice-Almirante Hasegawa, varios capitanes de fragata y corveta de ambas naciones, e incluso el anterior agregado militar de la Legación española el coronel Eduardo Herrera de la Rosa<sup>28</sup>. Como se había previsto en el propio programa, durante este acto el Ministro de España brindó por el Emperador de Japón, mientras que el Ministro de la Marina hizo lo mismo con el Presidente de la República<sup>29</sup>. Posteriormente en ese mismo banquete se pronunciaron dos pequeños discursos, uno de la mano de Salvador Moreno y otro del propio Ministro de la Marina japonés. Las palabras pronunciadas por el comandante de Elcano estuvieron centradas en agradecer la hospitalidad con la que había sido recibida toda la tripulación del buque español, abogando a las buenas relaciones entre ambos países de la siguiente forma:

Las relaciones amistosas que siempre han unido a nuestros pueblos, son comunes virtudes de heroísmo, caballeridad y sentimiento del honor, y el recuerdo no olvidado jamás por nosotros de la simpatía que en todas las ocasiones nos exteriorizó la Marina del Japón, hacen de esta visita a vuestro hermoso país, que vuestra hospitalidad y gentileza convirtió en oficial, una ocasión excepcionalmente grata y honrosa para mí, que aprovecho para manifestar en vuestra persona a toda la Marina, la satisfacción que experimentamos de encontrarnos entre vosotros, y haceros presente al mismo tiempo con nuestra simpatía, los votos que formulamos por su prosperidad y la de S. M. el Emperador, por quién tengo el honor de elevar mi copa.<sup>30</sup>

En respuesta a este discurso el Ministro de la Marina Almirante Osumi también le dedicó unas palabras a la parte española, empezando con un agradecimiento dirigido al Ministro de España por hacer posible que los miembros de la marina japonesa allí presentes pudieran disfrutar de tal banquete “en compañía de sus amigos de un lejano país hermano”<sup>31</sup>. Continuaba recalando que las relaciones amistosas entre ambos países siempre habían sido cordiales e ininterrumpidas desde el siglo XVI, haciendo también mención a la visita de la escuadra japonesa a la ciudad de Barcelona, donde el Vice-Almirante Matsushita había sido recibido por el propio Ministro de la Marina español y el jefe del Estado Mayor Naval.

El tercer día de la estancia comenzaba con las audiencias oficiales, tanto las que originalmente estaban programadas ese día como las que se tuvieron que retrasar dos días antes. Por la tarde se llevó a cabo la visita al Templo Yasukuni, algo que en palabras del Ministro de España era “costumbre adoptada por los buques de guerra extranjeros que pasan por aguas japonesas”<sup>32</sup>. Durante la noche del 14 de enero, y al igual que se hizo

24 En el itinerario lo equiparan a una tumba del soldado desconocido.

25 Ubicado en el barrio de Ginza, Tokio, el teatro Kabuki-za es uno de los más importantes de todo el país, remontándose su construcción a la época Meiji.

26 Los invitados fueron ordenados de la siguiente forma: Ministro de la Marina, Vice-Ministro de la Marina, Gobernador de Kanagawa, Mayor de Yokohama, Vice-Jefe del Estado Mayor, Jefe de la Aduana de Yokohama, el capitán del puerto de dicha ciudad, el Capitán Tayui y los comandantes Kojima, Hiraide y Fujino.

27 Carta del Ministro de España en Tokio al Ministro de Estado. 18 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

28 Lista de invitados a la comida oficial. 13 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

29 Carta del Ministro de España en Tokio al Ministro de Estado. 18 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

30 Discurso del comandante del Buque Escuela Juan Sebastián Elcano durante la comida del 13 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

31 Discurso del Almirante Osumi Ministro de la Marina durante la comida del 13 de enero de 1935. Traducción del japonés al español. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

32 Carta del Ministro de España en Tokio al Ministro de Estado. 18 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

justo el día anterior, se volvió a celebrar una cena en la Legación española, con la diferencia que en esta ocasión el evento tenía un carácter totalmente oficial y al que asistieron una abundante cantidad de invitados. Según la lista que adjuntaba el Ministro de España en su carta del 18 de enero el número de personas que fueron llamadas a la recepción superaron las 300, entre miembros de la Legación española como el vice-cónsul de Yokohama Juan Planas o el anterior agregado militar Herrera, oficiales de la marina japonesa como el propio ministro Osumi y vice-ministro Hasegawa, altos cargos del Ministerio de Negocios Extranjeros como Koki Hirota y también de otros ministerios, miembros de la Casa Imperial, los cuerpos diplomáticos de otras naciones, personalidades japonesas y extranjeras, etc., a lo que había que añadir que en la mayoría de los casos estos invitados venían acompañado de sus cónyuges. En resumen, fue probablemente uno de los eventos más importantes de toda la estancia, no solo por su carácter oficial, sino por lo multitudinario y diferente que llegó a ser, al menos en comparación con el resto del programa.

El cuarto día, es decir, el 15 de enero de 1935, se llevó a cabo otro almuerzo que también disfrutó de la oficialidad, esta vez en la residencia del Ministro de la Marina japonés. A diferencia de la noche anterior, la lista de invitados de esta comida fue mucho más reducida y reservada, ya que en su gran mayoría eran miembros de la tripulación de Elcano o que pertenecían a la marina japonesa y al correspondiente ministerio, aunque también asistieron los alcaldes de Tokio y Yokohama, el Ministro de España Santiago Méndez de Vigo, el consejero español Molina, el Coronel Herrera de la Rosa y el Jefe de la Aduana de Yokohama K. Iida<sup>33</sup>. Un detalle que merece la pena recalcar fue que, justo antes de que comenzara el almuerzo, el comandante Salvador Moreno y el segundo comandante el señor Montero fueron condecorados con la Orden del Sol Naciente y la Orden del Tesoro Sagrado respectivamente<sup>34</sup>. Para finalizar con esta jornada, los oficiales y guardia marina de Elcano fueron invitados por la tarde al Teatro Kabukiza, en el que también se les ofreció una comida.

Durante el quinto día se organizó un almuerzo sugerido por Salvador Moreno en el Buque Escuela para las autoridades de Yokohama y Tokio, además de los miembros del cuerpo diplomático español, mientras que por la noche el Alcalde de Yokohama ofreció otro banquete. Como ya se había dicho antes, originalmente el viaje estaba programado para terminar el quinto día, es decir, el 16 de enero. Sin embargo, tal y como veremos a continuación, la estancia terminó extendiéndose dos días más, a pesar de que el programa debería haber terminado ya. El sexto día los oficiales y alumnos del Elcano visitaron la Base Naval de Yokosuka y pudieron disfrutar de un simulacro de ataque y toma de trincheras, un acto recreado por varios acorazados junto a la Escuela de Artillería. El séptimo día no se realizó ninguna actividad, ya que finalmente se había decidido terminar la visita. El 18 de enero de 1934 a las tres y media de la tarde el Buque Escuela Juan Sebastián Elcano tomaba rumbo hacia su siguiente destino Honolulu, dejando atrás el archipiélago japonés después de casi una semana<sup>35</sup>.

#### 4. Conclusiones

Al principio del artículo comentábamos que las relaciones entre España y Japón se habían deteriorado a consecuencia de la posición que el representante español en la Sociedad de Naciones había tomado con respecto a la ocupación japonesa de Manchuria en 1931, y que a lo largo de los siguientes años de la década irían surgiendo diversas oportunidades de reforzar esas relaciones para devolverlas a su estado original. La visita del Buque Escuela Juan Sebastián Elcano es un claro ejemplo de ello, porque además podemos decir que aquella iniciativa surgió en respuesta a la llegada de la escuadra japonesa al puerto de Barcelona aproximadamente un año antes de que ocurrieran los hechos que aquí analizamos.

Ambas visitas fueron similares y, como ya hemos dicho, defendemos la idea de que guardan una estrecha conexión, ya que las dos surgieron de la necesidad de mejorar unas relaciones que se habían enfriado en los años anteriores. La segunda visita, de la que hemos hablado con mayor profundidad en el presente trabajo, en un principio no tenía carácter oficial alguno, a diferencia del caso de los navíos japonesas en Barcelona. Fue gracias a la intervención del Ministro de España, Santiago Méndez de Vigo, que esto cambió, ya que él defendía la idea de que se debían evitar las desigualdades con respecto a otras visitas similares, e incluso hacía alusión a esa primera visita y a la satisfacción que la marina japonesa había recibido por el recibimiento que se le ofreció. Se organizaron banquetes, actos, visitas oficiales, almuerzos, cenas y espectáculos, siendo invitados siempre altos cargos de la marina y la administración japonesa, además de otras personalidades de gran importancia. Los máximos representantes de la marina de ambas naciones en aquel entonces, por un lado el Comandante del Elcano en representación de la española y por otro el Ministro de la Marina japonés, intercambiaron palabras en honor a unas relaciones que prometían admiración mutua.

¿Qué significaron realmente estos hechos? Desgraciadamente, no podemos conocer el verdadero impacto que esa visita tuvo sobre las relaciones entre ambos países, ya que, aunque es cierto que estas estaban mejorando paulatinamente, las complicaciones políticas de aquellos años dificultaron la situación enormemente, siendo la inestabilidad política el mayor factor a tener en cuenta. Si comprobamos la recepción que tuvo la prensa española

33 Lista de invitados a la comida en la residencia oficial del Ministro de la Marina durante el 15 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

34 Carta del Ministro de España en Tokio al Ministro de Estado. 18 de enero de 1935. Archivo General de la Administración. Caja 54/05126.

35 *Ibidem*.



ante la llegada de Elcano a Yokohama podemos comprobar que muy pocos periódicos lo tuvieron en cuenta, y que más que la visita en sí lo que más llamó la atención fueron las condecoraciones que el comandante y el segundo comandante del navío español recibieron por parte de la administración japonesa. Además de esto, poco más de un año después de la visita de Elcano a Yokohama estallaba la guerra civil española, un suceso que paralizaría las relaciones entre ambas naciones hasta diciembre de 1937 con el reconocimiento del gobierno franquista por parte de Japón, comenzando así una nueva etapa en unas relaciones que diferían bastante de las que veíamos a principios de aquella década, tanto en la calidad como en la intensidad de estas.

A pesar de lo anterior, concluimos con la idea de que la llegada del Buque Escuela Juan Sebastián Elcano a Japón en 1935 fue un claro ejemplo de que existía una voluntad de mejora, el deseo que ambas partes tenían de continuar avanzando con aquellas relaciones, y que principalmente se pudo observar en la dedicación y esfuerzo que todas las personas involucradas pusieron para que aquella visita se realizara con la dignidad y justicia que, a su parecer, merecían.

## Referencias

- Bermejo, J. M. (2019). La diplomacia española y portuguesa en el conflicto de Manchuria: dos posiciones contrapuestas en la Sociedad de Naciones. *Aportes. Revista de Historia Contemporánea*, 34(101), 191-213. <https://revistaaportes.com/index.php/aportes/article/viewFile/478/278>
- Calleja, M. E. (1991). El conflicto de Manchuria en la Sociedad de las Naciones (1931-33). *Cuadernos de historia contemporánea*, (13), 73-96. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/CHCO9191110073A>
- De Moya, M. (2019). La invasión japonesa de Manchuria vista por la prensa española (1931-1934). *Mirai. Estudios Japoneses*, (3), 111-125. <https://revistas.ucm.es/index.php/MIRA/article/download/63211/4564456552143>
- El día gráfico. (16 de mayo de 1934a). La escuadra japonesa. Llegaron ayer a Barcelona dos cruceros-acorazados nipones. *El día gráfico*. Disponible en <https://prensahistorica.mcu.es/es/inicio/inicio.do>
- El día gráfico. (17 de mayo de 1934b). Los marinos japoneses. Siguen siendo muy agasajados, habiéndose celebrado diferentes actos en su honor. *El día gráfico*. Disponible en <https://prensahistorica.mcu.es/es/inicio/inicio.do>
- El día gráfico. (18 de mayo de 1934c). La división japonesa. Esta mañana abandonaran nuestro puerto los dos cruceros. *El día gráfico*. Disponible en <https://prensahistorica.mcu.es/es/inicio/inicio.do>
- El luchador. (15 de mayo de 1934). La escuadra japonesa, en Barcelona. *El luchador, diario republicano*. Disponible en <https://prensahistorica.mcu.es/es/inicio/inicio.do>
- Gavalda, J. M. (17 de mayo de 1934). En memoria de los días heroicos del "Asama" y del "Iwate". *La Cruz, diario católico*. Disponible en <https://prensahistorica.mcu.es/es/inicio/inicio.do>
- La Vanguardia. (16 de mayo de 1924). Las relaciones hispano-japonesas. La visita de una división naval. *La vanguardia*. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca>
- Robert, J. B. (16 de mayo de 1934). Dos navíos japoneses históricos. *La Vanguardia*. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca>
- Yasuda, K. (2009). La reacción diplomática de la Segunda República española en la retirada de Japón de la Sociedad de Naciones. *Cuadernos CANELA: Revista anual de Literatura, Pensamiento e Historia, Metodología de la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera y Lingüística de la Confederación Académica Nipona, Española y Latinoamericana*, (21), 77-91. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7834951.pdf>
- Yasuda, K. (2014). Las acciones diplomáticas de Salvador de Madariaga en la Segunda República española según los diarios de Manuel Azaña. En *Actas del II Congreso Ibero-Asiático de Hispanistas: BIADIG: Biblioteca áurea digital v. 27*. 627-640. [https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/37237/1/48\\_Yasuda.pdf](https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/37237/1/48_Yasuda.pdf)